

LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN LA EDUCACIÓN LIBRE: RAÍCES Y FLORES, UN ESTUDIO DE CASO

Jorge Ruiz-Morales

Universidad de Sevilla, España

Profesor del Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales

jruiz2@us.es

Estefanía Teban Gómez

Asociación En-red-andando Encuentros “Red-es de Desarrollo a Escala Humana”

Proyecto Raíces y Flores: Espacio de Educación Libre y Crianza en Comunidad”

info@enredandoencuentros.org

RESUMEN:

La educación emocional en las primeras etapas de la vida (0-6 años) es de crucial importancia para que la persona construya una autoconciencia sana y una moral autónoma en su proceso de desarrollo. Existe el riesgo de que niños y niñas que no son respetados en su proceso personal y evolutivo desarrollen bloqueos emocionales y perturbaciones en el modo sano de desarrollarse y crecer.

Realizamos una aproximación a como se entiende la educación emocional en el Proyecto Raíces y Flores: Espacio de Educación Libre y Crianza en Comunidad para mostrar de que otro modo se puede apoyar el proceso de desarrollo personal desde las primeras etapas de la vida.

Si queremos producir una transformación social profunda será necesario que cambiemos el modo en el que nos relacionamos con niños y niñas, abriendo bien los ojos y activando la escucha, para sentir con la mirada y la piel.

Palabras clave: desarrollo emocional, crecimiento personal, educación libre, acción comunitaria.

ABSTRACT:

The emotional education in the early stages of life (0-6 years) is of crucial importance for that the person builds a healthy self-consciousness and a moral autonomous in their development process. There is a risk of boys and girls who are not respected in

their personal and evolutionary process, they can develop emotional blocks and disturbances in the healthy way to develop and grow.

We perform an approximation to as we understand the emotional education in the project roots and flowers: it is a Space of Free Education and Upbringing in Community to show of that another way can rest the process of personal development from the early life stages.

If we want to produce a social deep transformation it will be necessary that we change the way that we relate to children and girls, opening well the eyes and activating the scout, to feel with the looking and the skin.

Keywords: emotional development, personal growth, education free, community action

INTRODUCCIÓN

Queremos construir un espacio-lugar sentido y querido por las familias, los niños y las niñas, en el que la igualdad exista; en el que no haya diferencia de edad si no de personas; en el que el respeto sea cosa del día a día; en el que el amor sea un regalo incondicional; en el que la atención sea de calidad y a través de los sentidos; en el que la conexión sea tal que salten chispas con mirarla; un lugar en el que escuchemos con los ojos, miremos con las manos, saboreemos con la nariz y sintamos con la boca; en el que la importancia de la escucha y el diálogo sean reales y sobre todo un lugar en donde no exista el TIEMPO.

Raíces y Flores es un espacio en el que nos aseguramos que las raíces de los más pequeños se desarrollan adecuadamente para que así puedan sacar sus pétalos sanos y brillantes. Para ello partimos desde las raíces más tempranas, nosotros preparamos el terreno y dejamos que ellas decidan el camino por donde tienen que crecer.

Esto es posible porque ***En-red-ando Encuentros***, lo entendemos como una *suma de voluntades* de personas, familias y micro-comunidades que desean actuar de modo colectivo fundamentalmente para transformar sus vidas desde una perspectiva de *desarrollo a escala humana*.

Este proyecto afirma que la educación tiene una naturaleza política (Freire, 1994) que cada elección y acción educativa encierra una cosmovisión del mundo a cerca

de las jerarquías, las situaciones de opresión, dependencia y sumisión (Bookchin, 1999). Por tanto, la educación libre tiene mimbres ideológicos, una intencionalidad sociopolítica y educativa, en cuanto que la educación es acción política. Cuando hace dos años se constituyó la Asociación lo hizo con la finalidad de construir un modelo integral y global de relaciones sociales, económicas, ambientales, políticas, culturales desde la perspectiva educativa. De esta red forma parte Raíces y Flores, y durante este trabajo vamos a intentar desgranar nuestro estudio de caso desde una metodología de investigación acción.

1. CONTEXTO DE TRABAJO Y METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

El proyecto de Raíces y Flores comienza en junio de 2013 cuando la familia compuesta por Iris, Estefanía y Jorge deciden emprender una aventura educativa y de acción comunitaria en Almensilla, un lugar que tiene antecedentes por otros proyectos que en este caso Jorge había puesto en marcha. Además se trata de una población muy bien situada entre Coria del Río, Mairena del Aljarafe y Bollullos de la Mitación, a la entrada de Doñana. Una localidad que conserva las raíces rurales de las poblaciones del Aljarafe Sevillano.

En la misma casa donde convive la familia, se empieza a diseñar el espacio para conseguir un lugar preparado para el desarrollo integral de niños y niñas desde los cero hasta los seis años. Este aspecto familiar que va cogiendo el espacio combinado con la especialización de algunas zonas ofrece la seguridad necesaria e importante para un bebé que empieza a interactuar con el mundo. Las personas que en este proyecto trabajamos entendemos que los riesgos y conflictos están, son consustanciales al proceso de desarrollo del ser humano. Es natural sentir el vértigo de la caída, el dolor de la separación, las consecuencias de los conflictos, pero acompañados de personas adultas de presencia ligera, que escuchan, observan y sienten antes de actuar.

El estudio de caso nos parece una metodología apropiada para acercarnos desde una perspectiva investigadora a una práctica educativa y profesional. Desde esta perspectiva la investigación acción es el mejor modo que conocemos para analizar, reflexionar, aprender y mejorar lo que hacemos día a día.

Desde que una familia se acerca a Raíces y Flores, siente que la relación humana y profesional es distinta, lo primero es conocer quiénes somos y cómo trabajamos, en segundo lugar proporcionamos nuestro Pre-Proyecto Educativo, siempre vivo y en evolución y lo tercero es una entrevista con la familia para conocerla en profundidad. Trabajar con un niño o niña es trabajar con su familia, las experiencias, las expectativas, las dudas, los miedos, las relaciones parentales afectan de modo directo a cómo el niño o niña se incorpora. Sentimos que cada paso que damos en ese proceso educativo de acompañamiento al niño/a estamos caminando de la mano de sus familias.

Estos espacios de crianza se han convertido en una prioridad en nuestra realidad sociolaboral y cultural para que realmente se pueda implementar una conciliación de la vida familiar y laboral.

Maturana (1990:21) centra una parte importante de las claves para conocer las bases biológicas del conocimiento humano en el aforismo: *“todo hacer es conocer y todo conocer es hacer”*. Desde esta perspectiva el proceso de conocimiento se produce desde adentro hacia afuera, el respeto hacia el orden interno de nuestro ser nos posibilita organizar el exterior (Wild, 2010). Cuando se violenta y se interviene, se interpreta y se interrumpe ese proceso de interacción entre el orden interno y la realidad, el ser humano aprende a someter su ser a la interpretación, valoración y manipulación de la persona adulta. En pocas palabras, cuando nos preguntamos ¿por qué extraño motivo los jóvenes y las personas adultas no participan?, tendríamos que viajar a su biografía humana para comprender cual complejo mundo de relaciones se ha suplantado por una realidad ajena, sustitutiva.

Por ello elegimos la investigación acción como metodología de investigación, porque nos proporciona las técnicas y herramientas a través del diario de campo, el informe personalizado, la entrevista, la observación participante, la fotografía y la grabación audiovisual para comprender el mundo educativo, la práctica profesional y el proceso de crecimiento.

2. ¿QUÉ FUNDAMENTACIÓN TEÓRICO-PRÁCTICA HACEMOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PRÁCTICA EDUCATIVA?

La práctica educativa la construimos desde la articulación y en la interacción entre teoría y práctica, a lo largo de estos dos años, la metodología de investigación acción nos ha servido para tomar conciencia de que no existe, y es interesada, esa distancia entre teoría y práctica. Más bien existen profesionales que se dicen son más teóricos o que trabajan en la práctica, y esta forma de entender la construcción de conocimiento ayuda a parcelar y aislar lo que hacemos, de cómo conocemos y de qué aprendemos.

Los diferentes instrumentos que hemos señalado con anterioridad nos han servido para analizar nuestra acción educativa, pensar sobre la toma de decisiones cotidiana, cotejar lo que sentimos, con lo que hacemos y lo que pensamos.

Nuestra fundamentación se ha ido construyendo alrededor de un tetralema (figura 1) compuesto por distintos elementos: el **respeto**, el **apego**, los **límites** y la **presencia**.

Todos ellos interaccionan de modo que el respeto en el apego configura las relaciones afectivo-emocionales, la presencia con los límites configura la seguridad y la confianza, el apego con los límites da sentido al autocontrol, y así un largo etc. Porque en realidad la combinación de estos elementos no ofrece el mismo efecto en todas las situaciones que se producen en el día a día.

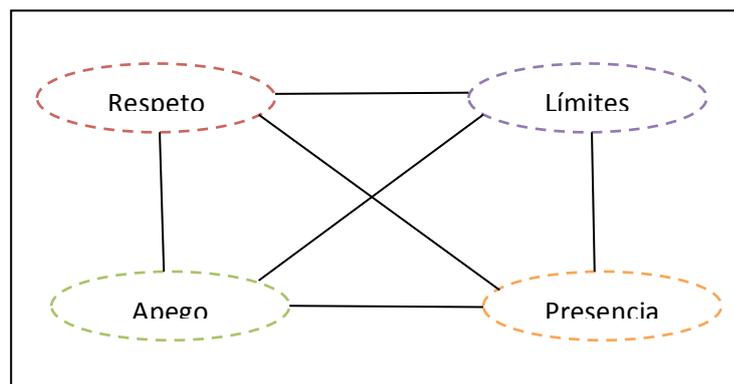


Figura 1: Tetralema orientador de las relaciones humanas y con el entorno

Fuente: Elaboración propia.

En este camino de configurar una metodología educativa a partir de nuestra formación, realidad socioeducativa y praxis hemos ido construyendo el paradigma de la Pedagogía Orgánica. Es frecuente y contraproducente a corto y medio plazo extrapolar métodos (Malaguzzi, 2001) porque no nos sirven del mismo modo para procesos diferentes, por ejemplo lo que Malaguzzi logró con su equipo en Reggio

Emilia no se ha podido replicar en otros lugares, ni si quiera en la propia Italia. Nuestras praxis se contextualizan a unas claves históricas y autobiográficas, por tanto intentar aplicar métodos como recetas es un error que nos cuesta más de un quebradero de cabeza en la educación y la crianza.

El conocimiento, el respeto real y profundo hacia la vida, la naturaleza, la Tierra, incluidos en ésta todos los seres vivos, nichos, hábitats y ecosistemas, ella misma como un gran ecosistema, y el propio ser humano como parte de ellos, guardan íntima relación con el afecto, la seguridad y la confianza que la persona tiene en sí misma, sus raíces, la familia, la comunidad, así como la configuración de una cultura matrízica.

Día a día la persona vertebra la autoestima como ser biopsicosocial, holístico, donde la vida, la sociedad y el individuo son indisolubles.

La **Pedagogía Orgánica** nos acerca a comprender los comportamientos y el desarrollo del ser humano a través del conocimiento de las relaciones entre seres vivos, el funcionamiento y la estructura de las células y de la vida orgánica.

Explica la Blázquez (2010:17)

“según sean los cuidados recibidos al comienzo de la vida, en el llamado período primal que comprende la gestación, el nacimiento y el primer año de vida, así serán los cuidados para sí mismos/as, para las demás personas y para la Tierra”.

El bebé interactúa en el medio con un conjunto de factores bióticos y abióticos (sociales, educativos y culturales), que le son ajenos en sus primeros días de gestación y vida, que va tomando forma en un espacio concreto durante sus primeros años de vida en el binomio mama-bebe, en su convivencia familiar, en las primeras interacciones socioambientales en el entorno urbano y/o rural. A partir de estos intercambios se conforman las primeras experiencias que de ser saludables, enriquecedoras y reconfortantes constituyen un sustrato natural imprescindible, para formar procesos cognitivos más complejos, desarrollar las capacidades individuales y colectivas y cimentar una moral autónoma.

Los bebés, el niño y la niña, son los protagonistas de los procesos formativos, sociales y culturales que se construyen mediante la Pedagogía Orgánica, parten de cada uno de ellos/as, son diseñados/as atendiendo a sus ilusiones, opiniones, intereses y necesidades, porque sólo se aprende a través de la experiencia, la práctica cotidiana y real, la vivencia de los acontecimientos y situaciones.

Tonucci (2009:18) plantea que *“el hecho real es que estas «educaciones» no se pueden enseñar, es necesario vivirlas. Solamente se pueden aprender, asimilar e incorporar a través de la práctica cotidiana y real de la experiencia”*.

¡A participar aprendemos participando!, así se explicaron niños/as y jóvenes, que participaron en el proceso de los Presupuestos Participativos de Sevilla (2005-2008), este principio tenía una perspectiva metodológica, era el modo más adecuado para construir conocimientos, cimentar las experiencias democráticas y aprender a vivir en una sociedad moderna.

Wild (2007:244) va más allá al relacionar estos asuntos con la propia intencionalidad de la educación y la cultura matríztica:

“Una y otra vez tenemos la evidencia de que sin un cambio sustancial en el trato con los niños es difícil fundar una cultura matríztica. ¿Cómo podemos esperar que los niños se empleen en una causa común, como adultos sin determinación ajena y llenos de espíritu emprendedor, si boicoteamos su iniciativa y su espíritu aventurero en las diferentes etapas de desarrollo?”

¿Cómo podemos esperar que personas cuyas necesidades naturales de crecimiento no han sido respetadas amen la naturaleza y ayuden a conservarla y respetarla?”

Este cambio sustancial en la relación de la persona con su entorno y de las personas adultas con niños/as desde los primeros años de vida, es lo que posibilitará un desarrollo a escala humana, el reequilibrio sustentable. Que niños/as se entreguen con espíritu de búsqueda y deseo por aprender en las diferentes etapas de su desarrollo, amen la naturaleza, ayuden a respetarla, mejorarla, e incluso recuperarla. Y con autodeterminación, ilusión y libertad transformen su vida cotidiana y la de quienes conviven en las micro-comunidades orgánicas, pueblos y ciudades.

El conocimiento de estas interacciones que se dan en los ecosistemas conformados por el mundo natural, el construido y el social, las implicaciones socioambientales que tienen los comportamientos, las repercusiones que tienen las decisiones que tomamos cotidianamente, la íntima relación entre los seres vivos y las condiciones de habitabilidad proporcionan una fuente de conocimiento y formación continua para desarrollar todas las potencialidades del ser humano y las competencias básicas.

El adulto-profesional de presencia ligera, que observa, escucha, pregunta, propone, comparte análisis, dialoga y opina, dinamiza, facilita, apoya y acompaña las decisiones independientemente de que coincidan o no con sus planteamientos,

respeto al bebé y niño/a, y se apasiona en el complejo juego de la seducción y el amor por aprender.

En la Pedagogía Orgánica cada acontecimiento e interacción se muestra como un valor socioeducativo que se aprovecha para visibilizar situaciones, descubrir fenómenos, analizar procesos más complejos y construir nuevas iniciativas.

Afrontar los conflictos vivenciales como oportunidades de desarrollo personal y social, constituye un eje fundamental de este paradigma que implementa otros enfoques que resultan complementarios en el quehacer cotidiano, desde una visión holística en íntima relación de la persona con los ecosistemas y sus procesos biopsicosociales.

La Pedagogía Orgánica toma prestadas ideas, conceptos y propuestas metodológicas, convergen en un modo de ser, estar y hacer diferente por parte del profesional y de la micro-comunidad orgánica. Éstos provienen de teorías, enfoques y perspectivas relacionadas con diferentes áreas de conocimiento, que a su vez se sustentan en praxis socioculturales, educativas y medioambientales que han fundamentado teorizaciones como se muestra en la figura 2.

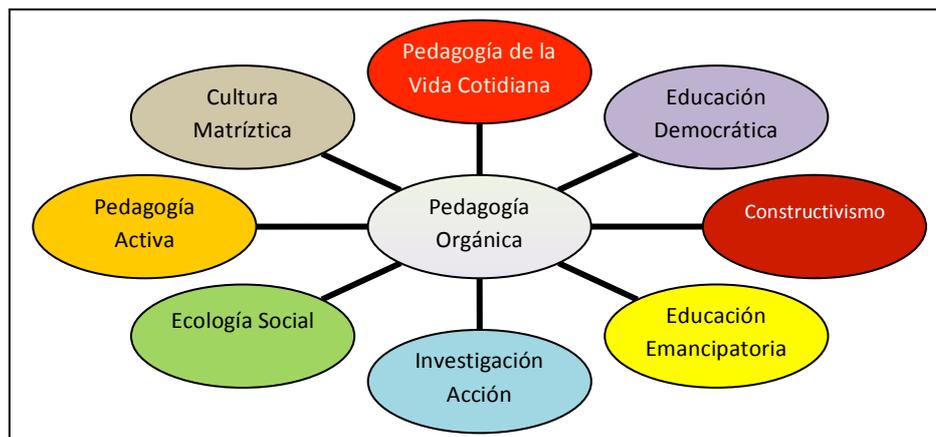


Figura 2: Fuentes de la Pedagogía Orgánica.

Fuente: Elaboración propia.

Los procesos formativos de calidad se sustentan en una diversidad de situaciones y acontecimientos que son construidas de modo autónomo por bebés, niños/as y personas adultas en una interacción de confianza, caracterizada por el flujo de relaciones afectivo-emocionales, la comunicación horizontal, la observación, la escucha activa, el respeto, la paciencia, la sinceridad y la humildad. En las que la creatividad, la investigación y la acción son los motores que dinamizan los procesos de construcción de conocimientos, su sistematización y organización.

Los proyectos de investigación, la acción educativa en base a problemas y conflictos, que son elegidos por niños/as y educador/a, siembra el placer de aprender a aprender, facilita la toma de conciencia de las dificultades que entraña conocer, construir e investigar, la grandeza que encierra cada nuevo hallazgo descubrimiento, y la energía que provoca errar para seguir buscando y emprendiendo. Para ello es crucial seguir una planificación, diseñar las hipótesis, organizar las tareas, secuenciar las actividades, evaluar los resultados y tomar nuevas decisiones.

Cada acción educativa va seguida de su correspondiente evaluación y es fruto del trabajo de investigación acción participativa que va mejorando la praxis socioeducativa, atendiendo siempre a la evolución personal y social de cada miembro de la micro-comunidad orgánica, de modo que cualquier decisión que se deba tomar siempre debe ir debidamente informada al bebé, niño/a y familia. Para que en primera instancia sean ellos/as los que decidan que es mejor para el desarrollo humano.

3. CONCLUSIONES

A modo de resumen y para concluir planteamos los siguientes principios que nos guían en nuestra praxis cotidiana.

- Conocemos en profundidad los procesos de desarrollo y las etapas por las que pasa cada niño/a, por lo que intentamos que en cada etapa dispongan de lo que necesitan. PROCESOS DE DESARROLLO
- Para que el correcto desarrollo del niño/a sea posible es necesario que sus necesidades básicas de amor, afecto, alimento, movimiento, descanso, contacto con el medio natural y social y respeto por los ritmos sean cubiertas.
- Consideramos que el AMOR es la necesidad básica que está por encima de todas, por lo que el contacto y el apego con los bebés es continuo.
- RESPETAMOS sus ritmos, su capacidad de decidir, su movimiento libre, su forma de expresarse, su persona.
- Nuestra atención es real, de calidad e individualizada, ofreciendo nuestro espacio como máximo a 4 niños/as por educador/a; durante la estancia de los niños en nuestro espacio no hacemos otra actividad que la de estar con

ellos/as, no permitimos visitas ni ningún tipo de distracción que pueda interrumpir a los/as educadores/as, ya que creemos que los niños y niñas deben sentir que estamos con ellos/as con todos los sentidos. ATENCIÓN

- Al respetar el ritmo del niño/a dejamos que él mismo experimente sus posibilidades de movimiento y que investigue y descubra nuevas posibilidades; por eso no intervenimos, manipulamos ni dirigimos sus movimientos sino que dejamos que él mismo tome la decisión de cuándo sentarse, cuando gatear, curiosear, indagar, experimentar o cuando levantarse, sin vivir ningún tipo de presión desde el adulto. **MOVERSE EN LIBERTAD**
- Expresión y experimentación son otras de las necesidades básicas que tienen los niños en estas edades, por lo que contamos con numerosos sitios en el espacio para que puedan desarrollarlas; el espacio está en continuo cambio, adaptación y actualización, siempre con la intención de cubrir lo que los niños y las niñas nos piden, y provocar el enriquecimiento.
- Observamos y escuchamos a los/as niños/as muy de cerca, conocemos sus situaciones personales e intentamos establecer relaciones donde la confianza y la seguridad estén presentes para que su desarrollo físico y emocional se realice adecuadamente.
- Nuestra crianza es en comunidad, por lo que intentamos que todas las familias y personas participen y se vean involucradas en ella, demandando colaboraciones frecuentes y ofreciendo charlas-debate, grupo de apoyo a la crianza, talleres en familia, economía social, etc.
- Este espacio intenta ser “Ecológico”, utilizamos productos de limpieza libres de tóxicos, alimentos ecológicos, botiquín natural, etc.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Blázquez García, M. J. (2010): La ecología al comienzo de nuestra vida. Zaragoza: Tierra Ediciones.

Bookchin, M. (1999): La ecología de la libertad. La emergencia y disolución de las jerarquías. Málaga: Nossá y Jara Editores.

Freire, P. (1994): La naturaleza política de la educación. Madrid: Edit. Siglo XXI.

Malaguzzi, L. (2001): La educación infantil en Reggio Emilia. Barcelona: Octaedro.

Maturana, H. y Varela, F. (1990): El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano. Madrid: Editorial Debate.

Wild, R. (2007): Calidad de vida. Educación y respeto para el crecimiento interior de niños y adolescentes. Barcelona: Edit. Herder.

Libertad y límites. Amor y respeto. Lo que los niños necesitan de nosotros. Barcelona: Edit. Herder.

Revistas

Tonucci, F. (2009): ¿Se puede enseñar la participación? ¿Se puede enseñar la democracia? *Investigación en la Escuela*, 68, 11-24.